

¡La vida al revés!

Me levanto de la cama y voy a despertar a mis padres. Mi esposa va a hacer el desayuno. Mi hermanita se levanta solita a las 6h00am, ella es pintora y vuelve a las 7h30pm, tiene 5 años, mi papá, 45 y mi mamá, 36. Mi papá está en Cp-1 y mi mamá en “Moien Section”. Yo tengo 11 años y mi esposa también, yo soy arquitecto y mi esposa tiene dos empleos, es pastelera y diseñadora de ropa.

En un día normal, como siempre, nos llamaron del colegio a mi esposa y a mí porque mi papá se peleó con su peor enemigo, se llamaba Jorge, él era mayor a mi papá con dos años, era primera vez que se golpeaban. Antes solo discutían, pero pasaron de su límite. Bueno, volvimos a la casa y castigué a mi papá, no le dejé ver tele durante dos semanas. Mi mamá es tranquila, nunca se mete en problemas, más bien los arregla, es educada.

Aún faltaban dos horas para ir a dormir, llevé a acostar a mis papás y les conté un cuento hasta que se duerman. Llamé a mis amigos y vino El Joaquo, el Benja y el Julián. Nos quedamos hasta tarde hablando, se fueron mis amigos y con mi esposa nos dispusimos a dormir. Bueno, yo me quedé despierto arreglando unos asuntos del trabajo en la computadora y de ahí me dormí.



Yo no sé cómo me dormí si no tenía sueño.



Me quedé dormido y mis padres me levantaron. Pensé que iba a llegar tarde al trabajo, pero me di cuenta que solo era un sueño. De ahí me fui a la escuela y les conté a mis amigos sobre mi sueño. Regresé a mi casa, hice los deberes y a descansar, me quedé dormido, comencé a soñar, era la continuación del sueño pasado: me levanté, era fin de semana, mi papá y mi mamá se fueron a una pijamada, yo me quedé en la casa con mi esposa, pero nos comenzamos a aburrir, entonces salimos a pasear. Mi papá se fue donde uno de los mejores amigos, se llama Pancho, y mi mamá se fue donde una amiga que se llama Lula, se quedó a dormir un día, igual mi papá. Al día siguiente, fui a verlos con mi esposa, los recogimos y decidimos irnos a acampar. Llegamos a la montaña, era muy alta, nos quedamos a dormir. Al día siguiente, subimos a explorar las montañas y encontramos una nueva especie de rana gigante con cuatro ojos. De ahí volvimos a la casa tarde y nos fuimos a dormir todos.

Al día siguiente me levanté y me fui a la escuela, y todo el tiempo soñé con “eso” hasta que crecí.

 **Camilo Voroshilov Armendariz Bazante**

6éme2

